

# Actualidad



Los estudiantes se concentraron frente a la Universidad de Sevilla la semana pasada contra el Proceso de Bolonia. LAURA LEÓN

## Bolonia radicaliza a una parte de los estudiantes

Los sectores críticos han denunciado la falta de información sobre el Proceso

LEA DEL POZO  
BARCELONA

— “No a Bolonia”, “La Universidad se mercantiliza”, “No somos clientes, somos estudiantes”. Así rezan los eslóganes pintados en las paredes de muchas facultades españolas. En las últimas semanas, el movimiento en contra del Proceso de Bolonia ha ido ganando relevancia y adeptos.

Los encierros cada vez son más numerosos y todo ello pese a que “muchos de los que protestan no saben por qué protestan”, según resume Alba Ambrós, estudiante de Cien-

cias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. “Yo vivo en un colegio mayor y me sorprende que mis compañeras no tengan ni idea de lo que es Bolonia, creen que no va con ellas”, añade esta estudiante.

### Mucha desinformación

Salvo los estudiantes más reivindicativos y movilizados — muchas veces activos también en otros frentes —, el grueso de la población universitaria parece estar desinformada. Los propios representantes del movimiento *anti-Bolonia*

siempre se han quejado de la falta de información e, incluso, han acusado a las autoridades universitarias de aplicar el proceso de manera velada.

“Durante años, nos han estado engañando y ahora, cuando la gente ve qué es lo que hay, ha despertado”, afirma el portavoz del Sindicato de Estudiantes del País Catalán, Arnau Mallol, quien explica que la reforma de la LOU de 2001 ya fue una aplicación parcial del Plan Bolonia.

“Es muy grave que las titulaciones sean sustituidas por grados y que te obliguen a cur-

«Nos han estado engañando y ahora la gente ve qué es lo que hay»

«Hay discursos erróneos, ha calado la resistencia al cambio»

sar másters y posgrados carísimos”, afirma Xavier Monge, estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona (UB).

De hecho, la cuestión de los grados es uno de los puntos que menos ha gustado a los estudiantes, junto a la supuesta homologación de los títulos que Bolonia traerá.

“Creo que se repite sistemáticamente eso de que habrá más facilidad de movimientos, pero no es así. Estaríamos locos si nos quejáramos por eso”, afirma Monge, quien explica que, en realidad, que los gra-

dos españoles sean de cuatro años y los europeos de tres dificultará equiparar los títulos, como sucede ya hoy en día.

Desde otros sectores, las cosas no se ven igual. “Hay discursos completamente equivocados, ha calado la resistencia al cambio: se ha infiltrado el tema del mercantilismo, el no a la globalización y circulan bulos”, explica Maite Martínez, directora de la Unidad Docente para la Educación Superior de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

### En busca del diálogo

En las últimas semanas, rectores y estudiantes han dialogado a través de comunicados, sin llegar a ningún punto de encuentro. El objetivo de los máximos jefes de las universidades es que cesen los encierros que los estudiantes mantienen en algunas facultades españolas.

La meta de los que protestan es parar la aplicación del Proceso de Bolonia, ideado por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) o, al menos, que se establezca un diálogo interuniversitario para poner las bases de la futura universidad española.

A día de hoy, unos y otros están enrocados en sus posiciones, pero ambos sectores saben que deberán encontrarse alrededor de una mesa para acercar posturas. “Confío en que la semana que viene pondremos un calendario para empezar a hablar”, decía el viernes pasado la comisionada de las Universidades catalanas, Blanca Plamadà. Todavía no hay fecha para ello.

Mientras tanto, ayer por la mañana, una treintena de alumnos de la Universidad del País Vasco (UPV), convocados por el sindicato estudiantil Iksale Abertzaleak, se encerró en el rectorado en protesta contra Bolonia y los dos candidatos que se presentan a las elecciones al rectorado, informa Guillermo Malaina. \*

www.publico.es

BOLONIA: ENTRE LA MODERNIDAD Y EL MERCANTILISMO  
www.publico.es/179523

## El PP usa el tirón de la revuelta para criticar a Garmendia

DIEGO BARCALA  
MADRID

El grupo parlamentario del Partido Popular se alió ayer con los grupos de estudiantes críticos con el Proceso de Bolonia para censurar la gestión del Ministerio de Ciencia e Innovación. “Caos”, “Desastre”, “Desaguisado”... Así calificaron los diputados Jesús Váz-

quez y Adolfo González la implantación que el departamento de Garmendia ha hecho de la reforma universitaria. El PP registró una proposición no de ley que exige al Gobierno que solucione el conflicto.

A pesar de aprovechar el tirón de la revuelta, los conservadores se desmarcaron de las recriminaciones juveniles.

“La dejación de liderazgo del Ministerio ha transformado lo que iba a ser una oportunidad en una amenaza”, denunció Vázquez. A pesar de exigir más diálogo, como los propios estudiantes, el PP desdeñó el movimiento *anti-Bolonia* como “antisistemas”.

El vicepresidente de la comisión de Ciencia e Innovación, Adolfo González, criticó los criterios que la ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación) exige a las universidades para aprobar los nuevos títulos. “No soy catastrofista, pero se las está asfixiando”, criticó. Según el PP, los rectores no han tenido tiempo suficiente

para validar los títulos con los criterios exigidos por el Proceso de Bolonia firmado en 1999 por 29 países.

La directora general de la ANECA, Gemma Rouret, explica que esos criterios simplemente tratan de garantizar que los alumnos puedan aplicar los conocimientos adquiridos para una salida laboral.

A juicio del PP, la “excesiva” burocracia que la agencia exige se resume en siete criterios: objetivos del título, competencias que adquirirá el alumno, el diseño de la carrera, los medios materiales y humanos, el valor que da al cumplimiento del estudiante y el mecanismo para mejorar. \*



Cristina Garmendia.

### Valladolid acepta el boicot a Ciudadanía

La Junta de Castilla y León ha empezado a aceptar, de forma provisional, la objeción a Educación por la Ciudadanía. Después de que el Tribunal Superior de Justicia dictara 14 autos en los que acepta los argumentos de los padres objetores, la Junta ya ha enviado a 13 de ellos una orden que les exige de cursar la asignatura. El abogado que representa a varias de estas familias, Francisco José Ramos, asegura que la medida es provisional y que “no resuelve la objeción”. J.S.